

ANDALUCÍA
IMAGINADA

FOTOGRAFÍAS
1910-1930



Obra Social
Fundación "la Caixa"

andalucía imaginada

fotografías
1910-1930



*Málaga Cinema,
Málaga, c. 1930
Colección Roisin-IEFC
Invent. ACM-9-22531*

El siglo XIX fue testigo de un renovado interés por Oriente. España y, sobre todo, Andalucía se convirtieron en el destino obligado de numerosos viajeros románticos procedentes en su mayoría de Inglaterra y Francia. Antes de la invención de la fotografía, la experiencia de dichos viajes se plasmaba a través del dibujo y la narración y de esta forma llegaba al público, compuesto mayoritariamente por personas de la nobleza y de la alta burguesía. Con la invención del daguerrotipo se inició la producción de láminas litográficas coleccionables realizadas a partir de las imágenes conseguidas con las primeras cámaras.

Desde un principio, numerosas instituciones públicas y sociedades de carácter científico y cultural vieron las extraordinarias posibilidades que ofrecía la fotografía como herramienta para la reproducción de la realidad.

A su valor documental pronto se añadieron las mejoras técnicas necesarias, que la convirtieron en el instrumento indispensable para la documentación sistemática de monumentos, restos arqueológicos y obras de arte. A España llegaron fotógrafos viajeros procedentes de Inglaterra y Francia que acabaron por instalarse en nuestro país. Entre ellos cabe destacar a Clifford y a Laurent. A través de sus instantáneas se fue configurando una imagen de España. Charles Clifford realizó varios álbumes de fotografías coincidiendo con los viajes de los reyes a las distintas provincias españolas como, por ejemplo, el álbum *Recuerdos fotográficos de la visita de S.S. M.M. a las provincias de Andalucía y Murcia, septiembre-octubre de 1862*, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. También, entre 1853 y 1863 realizó una serie de fotografías con el título de *Viaje pintoresco, imágenes tomadas en sus viajes por la Península*. Por otro lado, en el archivo Ruiz Vernacci, del Instituto del Patrimonio Histórico Español del Ministerio de Cultura, en Madrid, se conservan unos 11.000 negativos de Jean Laurent que, en buena parte, documentan los trajes y costumbres de España entre los años 1862 y 1870.

La fotografía fue testigo de excepción de los progresos de la técnica, en especial de su aplicación a las grandes obras de infraestructura como, por ejemplo, la construcción del ferrocarril en Andalucía, que contribuyeron de manera decisiva al cambio del paisaje.

José Spreafico, fotógrafo de Málaga, dedicó su *Álbum fotográfico de las obras de fábrica del Ferrocarril de Córdoba a Málaga a S.M. la reina doña Isabel II* en 1867. Dicho álbum, compuesto por 27 positivos, se conserva en el Archivo General de Palacio.

La fotografía fue testigo de excepción de los progresos de la técnica, en especial de su aplicación a las grandes obras de infraestructura como, por ejemplo, la construcción del ferrocarril en Andalucía, que contribuyeron de manera decisiva al cambio del paisaje.



A partir de 1880, la burguesía de los países más industrializados empezó a viajar y, de este modo, nació una creciente demanda de álbumes de fotografías. Dichos álbumes debían ofrecer imágenes de los aspectos más característicos del lugar: monumentos, paisajes, logros de la ingeniería civil, pero también algún retrato de los tipos humanos más característicos, generalmente representantes de algún oficio, de sus costumbres y folclore.

Con los avances técnicos que tuvieron lugar a principios del siglo xx se mejoró la capacidad mecánica de reproducción de la fotografía. Aparecieron las revistas gráficas y un nuevo tipo de imágenes impresas que supondrían la verdadera democratización del uso de la imagen fotográfica: las tarjetas postales.

En España, la primera gran casa dedicada a la producción de tarjetas postales fue la Fototipia Hauser y Menet, cuya sede se instaló en Madrid. La primera tarjeta postal, circulada de Madrid a Barcelona, de la que se tiene constancia data del 21 de octubre de 1892. A partir de 1905, se impuso el modelo de tarjeta postal que todos conocemos: la ilustración ocupa todo el anverso y el reverso, dividido en dos partes, se utiliza para el texto, la dirección del destinatario y el sello. El periodo de mayor auge de la tarjeta postal se situó en las dos primeras décadas del siglo xx. En España, al igual que en los demás países europeos y en Estados Unidos, la moda de la tarjeta postal, cuya impresión mecánica supuso una considerable reducción de los costes, conllevó una verdadera caza del monumento, los trajes típicos y las "vistas". No sólo las ciudades, sino también cualquier lugar visitado por los fotógrafos, se convirtieron en tema de postal.



*Estación de Córdoba, Sevilla, c. 1910
Colección Thomas-IEFC
Invent. ACM-3-2803*

Surgió el coleccionismo y aparecieron asociaciones cartófilas (el 16 de mayo de 1901 se reunió la junta para la fundación de la Sociedad Cartófila Española) y revistas especializadas (*Boletín de la Tarjeta Postal, Ilustrada*, Barcelona; *El coleccionista de Tarjetas Postales*, Madrid; *España Cartófila*, portavoz de la Sociedad Cartófila Española "Hispania", de Barcelona, que en julio de 1902 tenía más de 300 socios) en las que sobre todo se daba cuenta de la impresión de nuevas series y se facilitaba el intercambio entre coleccionistas. La tarjeta postal acabó constituyendo un floreciente negocio. Prueba de ello fue la proliferación de casas comerciales dedicadas a la producción de postales. Generalmente eran impresores y editores a la vez. Entre ellas cabe destacar la ya citada Fototipia Hauser y Menet (Madrid), Lucien Roisin (Barcelona), Fototipia Lacoste (de J. Laurent, Madrid), Edición Fototipia J. Thomas (Barcelona), ATV (Ángel Toldrà Viazó, Barcelona), etc.

Generalmente tenían sus sedes en las ciudades más importantes, pero sus fotógrafos viajaban por todo el territorio español.

A partir de 1880, la burguesía de los países más industrializados empezó a viajar y, de este modo, nació una creciente demanda de álbumes de fotografías.

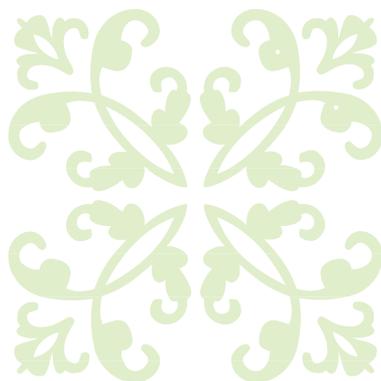


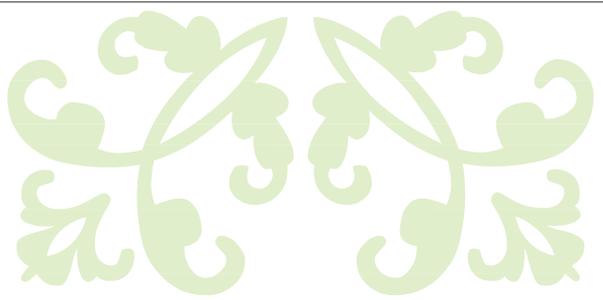
Paseo, Sevilla, c. 1910
Colección Thomas-IEFC
Invent. ACM-3-2785



Sin duda, uno de los aspectos más interesantes relacionados con el fenómeno de la tarjeta postal es la creación de un imaginario, entendiéndolo como aquel conjunto de imágenes que, debido a una difusión masiva, van a acabar representando un determinado territorio para la mayoría de personas que carecen de un conocimiento de primera mano de dicho lugar. En el caso de Andalucía, y mucho antes del uso masivo de la tarjeta postal, ya se había creado un imaginario de características similares. Como indica Rafael Garófano, "...España, y dentro de ella Andalucía, con epicentro en la Alhambra de Granada, había sido promovida hasta la mitificación por la literatura y las estampas románticas como el último reducto de 'lo auténtico', de lo todavía no asimilado al orden cultural europeo, de lo exótico y 'lejano', estando geográficamente tan cerca. El orientalismo, los sentimientos apasionados, las fiestas mortales con toros bravos, los bandoleros..., y sobre todo, la belleza exótica de sus construcciones árabes fueron el abono romántico esparcido por Europa que atrajo a muchos fotógrafos extranjeros con el afán de llevarse 'eso' —en gran medida intangible y legendario—, ahora con la 'nueva verdad' de la fotografía. Un 'primer Oriente' para captar con las cámaras, mostrar y vender a los burgueses europeos".¹

...España, y dentro de ella Andalucía, con epicentro en la Alhambra de Granada, había sido promovida hasta la mitificación por la literatura y las estampas románticas como el último reducto de 'lo auténtico', de lo todavía no asimilado al orden cultural europeo, de lo exótico y 'lejano'...





Poco a poco, a ese ideal romántico se añadió otro ideal mucho más acorde con los tiempos que, sin embargo, no hizo desaparecer el primero. Se trata del progreso industrial que estuvo en la base de cambios espectaculares, tanto en las costumbres como en la conformación del paisaje y el diseño de las ciudades. Los fotógrafos, y muy especialmente aquéllos que trabajaban para las distintas empresas de tarjetas postales, documentaron ampliamente las nuevas construcciones (fábricas, estaciones de ferrocarril, faros, etc.) e infraestructuras (puentes, vías de tren y de tranvía, puertos, etc.), así como los cambios que experimentaron las ciudades cuya población aumentó debido al crecimiento comercial e industrial (los ensanches, nuevos jardines y plazas, etc.). Así, en las tarjetas postales publicadas sobre Andalucía, nos encontramos con las impresionantes vistas del cargadero de mineral construido por la empresa Río Tinto Company Ltd. en la ría del Odiel, en Huelva, o las imágenes del Barrio Reina Victoria, construido por la misma compañía para alojar a sus trabajadores y cuyo proyecto primitivo consistió en la construcción de casas de una sola planta evocando la arquitectura inglesa y basándose en el concepto de ciudad jardín, con paseo de circunvalación, isletas con jardines y servicios comunes. No debemos olvidar edificios tan espectaculares como el Gran Teatro de Cádiz, la estación del ferrocarril de Córdoba en Sevilla o las maquinarias industriales de los pozos mineros de Linares y de las instalaciones oleicas de Arjona. Todas estas imágenes que documentaban el progreso y la modernidad se acompañaban con las tradicionales vistas de los monumentos más famosos y de escenas de vida cotidiana con tipos populares (gitanas del Sacromonte en Granada, cenacheros de Málaga, cabreros, romeros o “cobijadas” de Vejer).

Las fotografías que componen esta exposición provienen de tres archivos, localizados todos ellos en Barcelona: el archivo de la Fototipia J. Thomas, el Arxiu Mas y el archivo de Lucien Roisin. Tanto el archivo Thomas como el archivo Roisin forman parte actualmente de los fondos del Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya, mientras que el Arxiu Mas se conserva en el Institut Amatller d'Art Hispànic.

Todas estas imágenes que documentaban el progreso y la modernidad se acompañaban con las tradicionales vistas de los monumentos más famosos y de escenas de vida cotidiana con tipos populares.

Josep Thomas i Bigas (Barcelona, 1853 - Berna [Suiza], 1910) estudió Arquitectura y, antes de fundar su propia empresa, creó, junto con el fotógrafo Heribert Mariezcurrena, el dibujante Joan Serra Pausas y el arquitecto Miquel Joarizti, la Sociedad Heliogràfica Española con el fin de realizar grabados a escala industrial. A pesar de tratarse de una empresa modesta, pronto se convertiría en la más avanzada de su género en Barcelona y llegaría a resolver algunos problemas planteados por la impresión de fotografías, como demuestra la edición del *Àlbum pintoresc monumental de Catalunya*, promovido por la Asociación Catalanista de Excursiones Científicas.²

*Dos mujeres en el puente romano, Córdoba, c. 1930
Colección Roisin-IEFC
Invent. ACM-9-16662*



Cosiendo redes en el
puerto, Almería, c. 1930
Colección Roisin-IEFC
Invent. ACM-9-1027

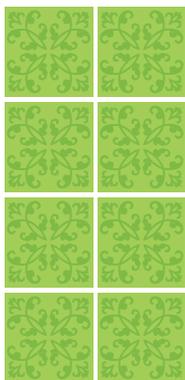


En 1880, fundó la Fototipia Thomas, en el nº 375 de la calle de Mallorca de Barcelona que, posteriormente, en 1899, se trasladó al edificio que proyectó, por encargo de la familia Thomas, Lluís Domènech i Montaner; este edificio, que debía albergar el taller y la vivienda, inicialmente fue proyectado con dos plantas y una fachada realizada con unas imponentes vidrieras para que entrase la luz. La Fototipia Thomas se anunciaba como una empresa dedicada a la realización de reproducciones artísticas y que disponía de grandes talleres de heliograbado, fototipia, litografía y fotocromotipografía. Colaboró en libros y revistas de arte como, por ejemplo, *La Il·lustració Catalana, Pèl i ploma* y *El Arte en España*.

Hacia 1901 empezó la producción de tarjetas postales. Entre las primeras series publicadas están dos dedicadas a la villa de Camprodon y alrededores. También hacían postales para

Hispania, como las series ilustradas por Ramon Casas (1901-1903). Paulatinamente, y ante el auge de la tarjeta postal, fueron ampliando su ámbito geográfico, y hacia 1905 ya publicaban postales de numerosos puntos de la Península. Como la mayoría de los editores e impresores de tarjetas postales, la Fototipia Thomas trabajaba con varios fotógrafos de los cuales, desgraciadamente, no conocemos el nombre. Tras la muerte del fundador, la empresa siguió funcionando. Desde 1911 hasta 1917 editaron *Museum. Revista Mensual de Arte Español Antiguo y Moderno y de la Vida Artística Contemporánea*, publicación centrada en las artes aplicadas, con una edición en francés, de lujosa presentación, con numerosas reproducciones y similar en algunos aspectos al *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, que brindaba rutas de turismo artístico, por lo que constituía una especie de catálogo de monumentos.

Lucien Roisin Besnard (París, 1876 - Marsella, 1942),³ hijo de una familia de la burguesía parisina, ingresó, siendo adolescente, en un internado en el que estudió fotografía, entre otras materias, lo que más tarde le permitió abrir un estudio en Montmartre. En 1897 llegó a Barcelona contratado como fotógrafo por el impresor Ángel Beltrán. Tres años más tarde, al acabar su contrato, Roisin decidió establecerse en Barcelona y emprender a su vez un negocio de edición de tarjetas postales.



Lavanderas a orillas del
Darro y del Genil,
Granada, c. 1910
Colección Thomas-IEFC
Invent. ACM-3-2652



Su primer establecimiento estaba situado en el paseo de Sant Joan, nº 18. Durante la Primera Guerra Mundial luchó en el ejército francés y pasó ocho meses en el frente de Verdún. Al finalizar la contienda, regresó de nuevo a Barcelona para proseguir con su negocio, viajando por toda España o contratando los servicios de otros fotógrafos. Sabemos con certeza que, en el caso de Andalucía y más concretamente en el de Úbeda, Roisin estaba en contacto con la imprenta La Loma, pionera en la edición de tarjetas postales en dicha ciudad. Se casó con Anita Sierra Moreno. El matrimonio no tuvo descendencia, pero adoptó a los hijos huérfanos de un hermano de Lucien Roisin. Ambos sobrinos le ayudarían más tarde en la empresa: el muchacho, acompañándole en las campañas fotográficas y Luciana, la chica, haciéndose cargo de la tienda que a partir de 1930 abrirían en la rambla de Santa Mònica, con el nombre de La Casa de la Postal.

Fue tal el éxito de Roisin en el ámbito de la edición de postales que, en un cierto momento, trabajaron en su establecimiento hasta diez dependientes. A principios de la década de los cuarenta, Roisin enfermó y regresó a Francia, y murió en Marsella en 1942. La Casa de la Postal siguió abierta hasta 1958.

La relación del Arxiu Mas con el mundo de la tarjeta postal difiere de la de los otros dos archivos. Aunque ocasionalmente algunos de los negativos conservados en el archivo se utilizaron para la edición de tarjetas postales, la empresa estaba dirigida sobre todo a la documentación fotográfica destinada a la ilustración de publicaciones de carácter científico y divulgativo. Adolf Mas Ginestà (Solsona, 1860 - Barcelona, 1936) estudió Letras y Derecho, y en 1886 se estableció como fotógrafo en Barcelona. En 1909, recibió un encargo del Institut d'Estudis Catalans para realizar el Inventario Iconográfico de Cataluña, base del archivo Mas y que, al cabo de pocos años, se ampliaría y pasaría a convertirse en el Inventario Iconográfico de España. A partir de la segunda década del siglo pasado, el trabajo riguroso y de innegable calidad del Arxiu Mas consiguió un amplio reconocimiento en el mundo editorial y también en el científico y académico, lo que le permitió establecer una intensa relación comercial con distintas instituciones internacionales, entre ellas la

Aunque mayoritariamente a través de un medio de difusión distinto al de la tarjeta postal –la ilustración de libros, revistas y enciclopedias–, sin duda las imágenes conservadas en el Arxiu Mas han contribuido a la creación de ese imaginario andaluz.



Hispanic Society of America, de Nueva York. Al fallecer Adolf Mas, la empresa quedó en manos de su hijo Pelai Mas (Barcelona, 1891-1954), que desde muy joven había seguido los pasos de su padre y que a partir de 1920 dio un nuevo impulso al archivo, dedicándose a viajar por toda España. El Arxiu Mas cuenta con un gran número de placas negativas realizadas por los Mas, pero también alberga los fondos fotográficos de otros autores, entre ellos Almató, del que también se presentan algunas imágenes en esta exposición. Aunque mayoritariamente a través de un medio de difusión distinto al de la tarjeta postal –la ilustración de libros, revistas y enciclopedias–, sin duda las imágenes conservadas en el Arxiu Mas han contribuido a la creación de ese imaginario andaluz del que hablábamos anteriormente.

**Cristina Zelich
Comisaria de la exposición**

Notas

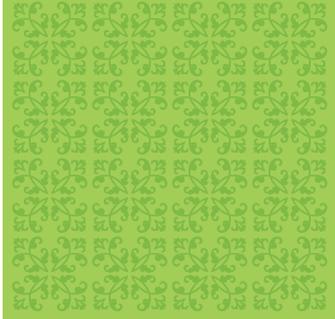
1. Rafael Gaváño Sánchez, "Exposiciones virtuales: Andaluces y Marroquíes", en <http://www2.cajusanfernando.es/html/obrasocial/expvir/aym/autor.htm>

2. Josep M. Cadena, "Los fotoperiodistas, cronistas de una actualidad que pervive", en Barcelona. Metròpoli Mediterrània, número 65, invierno 2005, editada por el Ayuntamiento de Barcelona.

3. Los datos biográficos de Lucien Roisin provienen de distintas fuentes y no siempre coinciden. Dichas fuentes son: el Arxiu Nacional de Catalunya (nota de I. Navarro, enero 2001), el Diari de Cerdanyola, nº 12, marzo-abril 2000 (artículo de J. A. Hidalgo y J. R. Urbano) y el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya.

Castillo de Santa Catalina, Jaén, c. 1930
Colección Roisin-IEFC
Invent. ACM-9-20995





Del 8 de octubre al
10 de noviembre de 2009

**Casa Condesa
de Torre-Isabel**

Plaza de la Libertad, 2
Motril



De martes a sábados,
de 10 a 14 h y de 17 a 20 h
Domingos y festivos, cerrado
Lunes, abierto de 10 a 14 h para visitas
concertadas con centros escolares

Visitas escolares, previa cita
al teléfono 958 838 450

Visitas guiadas, viernes a las 18 h
y sábados a las 12 h

Servicio de información
Obra Social Fundación "la Caixa"
902 22 30 40
De lunes a domingo de 9 a 20 h
www.LaCaixa.es/ObraSocial



Calle, Córdoba (fragmento), c. 1910. Colección Thomas-IEFC. Inventario ACMI-3-2879.



Obra Social
Fundación "la Caixa"